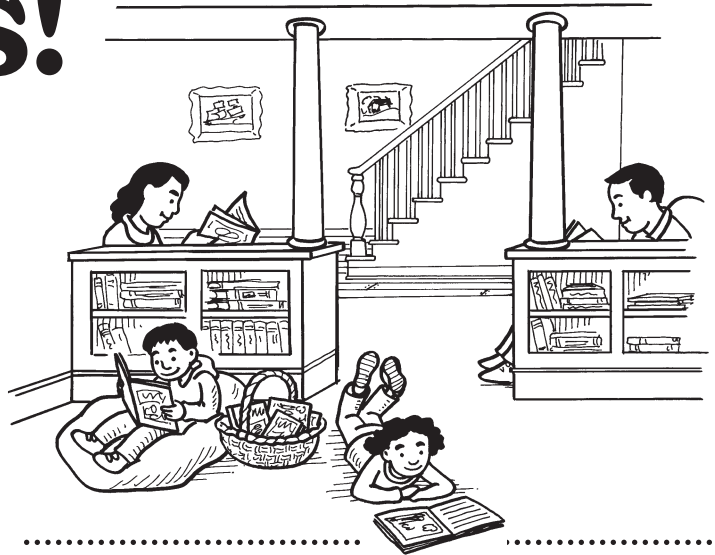


¡Somos una familia de lectores!

La maestra de sus hijos conoce los secretos para convertir a los pequeñines en lectores. Probablemente llena el aula con estanterías de libros apetecibles, les lee en voz alta a los niños y canta canciones con ellos. En casa usted también puede crear hábitos de lectura para fortalecer las destrezas de sus hijos. He aquí algunas sugerencias.



Cantar a coro

Canten juntos en el auto, cuando vayan de paseo y mientras hacen las tareas de casa. Las rimas y los ritmos de la música ayudarán a su hijo a distinguir los distintos sonidos en las palabras y lo convertirán en mejor lector. Le podría gustar crear canciones absurdas inventando una letra nueva para melodías conocidas. Por ejemplo, "I've Been Working on the Railroad" podría ser "I've Been Playing on the Playground". Y en la biblioteca busquen cancioneros ilustrados como *The Itsy Bitsy Spider* (Iza Trapani) o *Five Little Speckled Frogs* (Priscilla Burns). Puede cantar la canción con su hijo mientras él mira las ilustraciones. Cuando terminen, pídale que señale las palabras que riman y que le diga qué letras tienen en común (*frog* y *log* terminan con *og*).

Lo que estamos leyendo

Hagan un tablón de anuncios llamado "Lo que nuestra familia está leyendo". Cuando uno de ustedes termina un libro, anota el título y el autor del libro en una tira de papel y lo añade al tablón. Su hija puede ilustrar con un dibujo lo que sucede en su historia. A continuación, demuéstrela su interés haciéndole preguntas como "¿Qué personaje te gustaría ser?" o "¿Cuál te gustaría como amigo?" Asegúrese de hablarle del libro que ha leído usted.



Leer juntos

Lean un poco cada tarde en familia: su hijo entenderá la lectura como una actividad relajante de la que puede disfrutar toda su vida. Usted podría leer una revista o una novela mientras su hijo lee un libro de imágenes o de capítulos. Escuchen juntos un audiolibro (puede encontrarlos en la biblioteca o descargarlos del sitio web de la biblioteca). Anime a su hijo a que lea el libro mientras todos escuchan la grabación.



Leer en voz alta

Cuando usted le lee a su hija, ella aprende a asociar los libros con el tiempo especial que pasa con alguien querido. Léale todos los días como parte de sus hábitos después del colegio o antes de que se acueste. Algunas noches ella puede elegir la historia y otras usted decide. No se sorprenda si su hija quiere leer el mismo libro una y otra vez: a los niños les conforta escuchar historias que ya conocen. Además podrá descubrir una palabra nueva o un detalle del cuento que se le pasó la primera o la segunda (¡o la sexta!) vez.

continúa



El hábito de la prosa informativa

¿Le gustan los lagartos a su hijo? ¿Siente curiosidad por los caballeros? Exploren tanto la sección de prosa informativa como la de ficción cada vez que vayan a la biblioteca. Su hijo verá que las lecturas que no son ficción son divertidas y aprenderá a leer en busca de información. En casa, que se tome su tiempo pasando páginas y observando las distintas características de los libros. Quizá usted descubra que quiere leer cada recuadro de datos y cada gráfica, ¡y eso es estupendo! Podrá ahondar en el tema del libro y esa costumbre le ayudará a prepararse para los libros de texto cuando sea mayor. *Consejo:* Las biografías también son libros de prosa informativa y normalmente se encuentran en su propia sección de la biblioteca.

Charlas de autor

Antes de leerle un libro a su hija, léale el nombre del autor. A continuación comente el estilo de ese escritor. Podría decir: “Esta autora eligió palabras interesantes” o “Me pregunto por qué contó

la historia desde el punto de vista del elefante”. Pensar sobre las opciones que toman los autores puede enseñar a su hija algunas técnicas para usarlas en sus propios escritos. *Idea:* Sugíerale a su hija que saque de la biblioteca varios libros del mismo autor. Observará cómo se parecen los relatos y quizá descubra uno o dos autores que le gusten.

Una casa llena de libros

Colocar libros en cada habitación de su casa demuestra a su hijo la importancia de la lectura y asegura que siempre haya algo que leer. Dígale que elija libros para colocar junto a la cama. Podrían incluir sus relatos favoritos para la hora de dormir, libros con capítulos que pueda leer solo y volúmenes de rimas y poemas infantiles. Ponga también una cesta de libros cerca de la mesa de la cocina para leer durante la merienda y otra en el cuarto de estar para disfrutar de la lectura después de la escuela o de la cena. *Consejo:* Igual que quizá cambien la decoración de su hogar de acuerdo con la estación del año, cambien también los libros. En otoño, por ejemplo, su hijo puede sacar de la biblioteca libros sobre la cosecha o el fútbol americano.

La palabra del día

Cuando su hija lea un libro, dígale que localice una palabra que no entienda. Búsquenla en el diccionario. A continuación dígale que escriba la palabra y su significado en una ficha de cartulina y que la coloque en la nevera. Anime a los otros miembros de su familia a que usen la palabra durante sus conversaciones. Cuando su hija coloque una palabra nueva puede meter la vieja en un frasco. Al final del mes, saquen por turnos palabras del frasco para que el resto de la familia las defina y las use en una frase.



Qué divertido

Estén donde estén siempre es divertido jugar a juegos de palabras que convertirán a sus hijos en mejores lectores. Tengan en cuenta estos juegos.

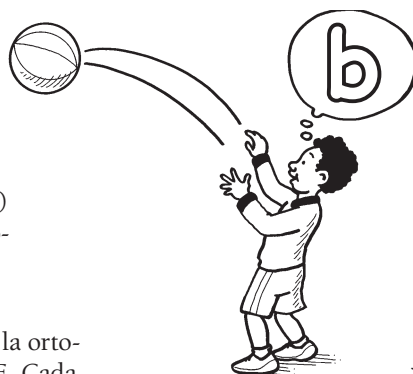
Menú mezclado

Cuando pidan la comida en un restaurante hagan esta sabrosa actividad para animar a su hijo a que lea el menú. Anime a cada persona a que invente platos mezclando y emparejando ingredientes de los componentes del menú. Su hijo puede hacer combinaciones que le parezcan apetitosas (bocaditos de pollo con queso derretido y salsa de tomate) o absurdas (camotes fritos con salsa de chocolate caliente).

Lanzamiento de letras

Su hija puede practicar el tiro a canasta y la ortografía en inglés con esta variación de HORSE. Cada

persona piensa en una palabra de cinco letras (*beach, apple*). Elijan un lugar desde el que efectuar el lanzamiento: si usted encesta, dice la primera letra de su palabra (*b*) y a continuación la siguiente jugadora lanza desde su lugar. Si ella encesta, elige otro lugar y dice la primera letra de su palabra (*a*). Gana la primera persona que deletree su palabra.



Palabras en matrículas

Cuando vayan en el auto digan por turnos las letras de una matrícula que vean (REH). Piensen en palabras en inglés que contengan todas esas letras (*her, there, herb*). *Consejo:* Si usted dice una palabra que su hijo no conoce, amplíe su vocabulario explicándole lo que significa (“Una ‘herb’ es una planta que usamos para añadir sabor a la comida”). Localicen una nueva matrícula y jueguen de nuevo.